

DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla



AÑO 2. No. 19. Febrero 23 de 2025

SÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO *Ciclo "C"*

Monición de entrada

Lector. Hermanos, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. En el séptimo domingo del Tiempo Ordinario, nos complace recibirlos en la casa de Dios para celebrar juntos la Eucaristía dominical, en la que Dios nos seguirá instruyendo con su santa Palabra. Celebremos con gozo esta Eucaristía.

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

S/. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S/: Hermanos: Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso...

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre

todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. *Amén.*

Oración Colecta

S/. Concédenos, Dios todopoderoso, que, meditando siempre las realidades espirituales, cumplamos, de palabra y de obra, lo que a ti te complace. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

LITURGIA DE LA PALABRA

***Lector.** En la primera lectura, David reconoce que Saúl es imagen de Dios que lo ungió. En eso insiste Pablo cuando recuerda que la vocación humana es llegar a ser perfecta imagen de Dios. Y Jesús nos enseña cómo ser imagen de Dios: siendo compasivos y misericordiosos.*

Lectura del primer libro de Samuel 26, 2. 7-9. 12-13. 22-23

En aquellos días, Saúl emprendió la bajada hacia el páramo de Zif, con tres mil soldados israelitas, para dar una batida en busca de David. David y Abisay fueron de noche al campamento; Saúl estaba echado, durmiendo en medio del cercado de carros, la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa estaban echados alrededor. Entonces Abisay dijo a David: «Dios te pone el enemigo en la mano. Voy a clavarlo en tierra de una lanzada; no hará falta repetir el golpe».

Pero David replicó: «¡No lo mates!, que no se puede atentar impunemente contra el ungido del Señor». David tomó la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl, y se marcharon. Nadie los vio, ni se enteró, ni se despertó: estaban todos dormidos, porque el Señor les había enviado un sueño profundo.

David cruzó a la otra parte, se plantó en la cima del monte, lejos, dejando mucho espacio en medio, y gritó: «Aquí está la lanza del rey. Que venga uno de los mozos a recogerla. El Señor pagará a cada uno su justicia y su

lealtad. Porque él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el unguento del Señor». *Palabra de Dios.*

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial 102

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos; como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles.

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 45-49

Hermanos: El primer hombre, Adán, fue un ser animado. El último Adán, un espíritu que da vida. No es primero lo espiritual, sino lo animal. Lo espiritual viene después.

El primer hombre, hecho de tierra, era terreno; el segundo hombre es del cielo. Pues igual que el terreno son los hombres terrenos; igual que el celestial son los hombres celestiales. Nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial. *Palabra de Dios.*

Todos. Te alabamos, Señor.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 6, 27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldicen, oren por los que los injurian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Traten a los demás como quieren que ellos los traten. Pues, si aman sólo a los que los aman, ¿Qué merito tienen? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacen bien sólo a los que les hacen bien, ¿Qué mérito tienen? También los pecadores lo hacen.

Y si prestan sólo cuando esperas cobrar, ¿Qué merito tienen? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

¡No! Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada; tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sean compasivos como su Padre es compasivo; no juzguen, y no serán juzgados; no condenen, y no serán condenados; perdonen y serán perdonados; den, y se les dará: les verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que usen, la usarán con ustedes». *Palabra del Señor.*

Todos. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Profesión de fe

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros lo hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. *Amén.*

Oración universal

S/: Conscientes del amor del Padre, que nunca nos abandona, dirijámosle nuestras oraciones diciendo juntos:

Que seamos misericordiosos como Tú, Señor.

1. Por la Iglesia, para que ante las persecuciones no se deje vencer por el desánimo. **Oremos.**
2. Por los gobernantes de las naciones, especialmente por los de nuestro país, para que ejerzan su poder en favor del pueblo. **Oremos.**
3. Por quienes son perseguidos a causa de la política, las diferencias raciales o de religión, para que el Señor les dé la fortaleza necesaria en los momentos de angustia. **Oremos.**
4. Por nosotros, reunidos como hermanos, para que sigamos el ejemplo de Jesús y nos llenemos de misericordia hacia el prójimo. **Oremos.**

S/. Padre bueno, estas intenciones y las que tenemos en nuestro corazón te las presentamos por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

S/. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

Presentación del vino.

S/. Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

S/: Al celebrar tus misterios con la debida reverencia, te rogamos, Señor, que los dones ofrecidos en reconocimiento de tu gloria nos aprovechen para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. ***Amen.***

Prefacio dominical VII

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

S/. Levantemos el corazón.

Todos. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. ***Todos.***

Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tu amor al mundo fue tan misericordioso que no sólo nos enviaste como redentor a tu propio Hijo, sino que en todo lo quisiste semejante al hombre, menos en el pecado, para poder así amar en nosotros lo que amabas en él. Con su obediencia has restaurado aquellos dones que por nuestra desobediencia habíamos perdido.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo: ***Santo, Santo, Santo...***

Plegaria eucarística III

Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus creaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

TODOS: Sólo tú eres santo, Señor.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo

y † la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios.

TODOS: Santifica, nuestra ofrenda, Señor.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA, Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

S/: Este es el misterio de la fe.

TODOS: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

TODOS: Recíbenos, junto a esta ofrenda, Señor.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, al Papa Francisco a nuestro arzobispo Pablo, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia, *en el domingo, día en que Cristo ha vencido la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal*. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

TODOS: *Que seamos, una sola familia para gloria tuya.*

A nuestros hermanos difuntos ----- y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes. *Por Cristo...*

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Todos: *Padre nuestro...*

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: *Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor. S/.*

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. *Y con tu Espíritu.*

S/. Dense fraternalmente la paz.

Cordero de Dios...

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.


Oración después de la Comunión

S/. Concédenos, Dios todopoderoso, alcanzar el fruto de la salvación, cuyo anticipo hemos recibido por estos sacramentos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

S/. El Señor, esté con ustedes.

R: Y con tu Espíritu

S/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo , y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. Amén.

S/. Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de Madre del Perpetuo Socorro.

Te suplicamos nos socorras en todo tiempo y lugar: en nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte.

Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos de que, si somos fieles en invocarte, tú serás fiel en socorrernos.

Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, para que, por virtud de esta súplica constante, obtengamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final. Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, y ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte.

SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA. AMÉN